

Decisión

Jorge Silva

PERSONAJES

ELLA

ÉL

Oscuridad. Lentamente se va alumbrando la parte central del escenario. Una pareja de adolescentes comiéndose a besos y a caricias. Ella viste una bata de hospital. Él lleva puesta una máscara elástica de color blanco, sin facciones; su vestimenta también es de color blanco. Los jóvenes están absortos en su actividad, aunque Ella se nota un tanto incómoda, actitud que se atenúa cuando Él empieza a desenfrenarse y a besarla de forma violenta. Ella intenta desasirse ante el sofoco que le produce la tosquedad de su pareja. Él la reprime. Finalmente se separa de él y se pone a sus espaldas. Él, jadeante, la sujeta por los hombros.

ELLA.- No... No... no sé... ¿y si?

ÉL.- Sí. Vas a ver... ¿sí? ¿Sí?... (Autoritario) ¡Sí!

ELLA.- (Se coloca frente a él) Pero...

ÉL.- (Con algo de violencia) Sí... si no...

ELLA.- (Tras una pausa, mirando a la nada. De nuevo de espaldas a él) No sé...

Él reanuda el acto, esta vez, asaltándola por el cuello. Ella permanece inmóvil, con la mirada perdida; aún está absorta en su duda, sin embargo, no se resiste. Cierra los ojos. La luz comienza a extinguirse, hasta que todo está completamente oscuro. Se escuchan los gemidos de placer de Él.

ELLA.- ¿Y si?

ÉL.- (Jadeante) No temas... nada va a pasar.

ELLA.- ¿Nada?

Comienza a escucharse una canción de cuna. Tras unos instantes, la luz regresa. En medio del escenario hay una camilla de hospital. Ella entra del brazo de Él, quien ya no porta la máscara; ahora sólo lleva un tapabocas. Ella se nota preocupada, su rostro luce decaído. Se sienta sobre la camilla. Él examina su vientre y menea la cabeza de forma negativa. Voltea a ver a la chica, luego asiente como confirmando una sospecha. Ella suspira visiblemente turbada, llora silenciosa y brevemente. Se limpia las lágrimas y poste-

riormente mira a Él. Ahora Ella asiente no muy convencida. Él desvía la mirada y sale de escena. Ella acaricia su vientre; dirige su mirada a la nada con un aire meditabundo.

ELLA.- ¿Y sí?

Considera una posibilidad que inmediatamente desecha con un movimiento brusco de su cabeza. Él se reincorpora a la escena. Ahora lleva el rostro totalmente descubierto. Su actitud es infantil. Se sienta junto a Ella sin verla a la cara.

ÉL.- Tengo miedo.

ELLA.- (Voltea hacia él, lo mira con ternura mientras le acaricia la cabeza) Es lo mejor.

ÉL.- (Ingenuo) ¿Sí?

Ella asiente mirando con ternura a Él, quien sólo se encoge de hombros.

ÉL.- Pero...

Ella lo calla con un suave "shhh", al tiempo que coloca su dedo sobre sus labios.

ELLA.- Nada va a pasar.

ÉL.- (Extrañado) ¿Nada?

ELLA.- Nada.

- ÉL.- ¿Por qué?
 ELLA.- Porque sí. Piensa en el mañana.
 ÉL.- ¿Para qué? No voy a tener mañana.
 ELLA.- (Reflexiona) El mañana.
 ÉL.- Ni hoy... ni ayer...
 ELLA.- (Aún absorta en la reflexión) ¿Por qué?

Hay un breve silencio.

- ÉL.- ¿Y tú estás viva?
 ELLA.- (Finalmente reacciona) Creo... no sé... me dijeron que sí.
 ÉL.- ¿Y yo?
 ELLA.- Me dijeron que también.
 ÉL.- ¿Y tú qué crees?
 ELLA.- ¿Yo?... yo ya no creo.
 ÉL.- ¿Eso crees?

Silencio. Ambos miran hacia la nada.

- ÉL.- Sería bonito si...
 ELLA.- (Abrupta) ¡No!
 ÉL.- ¿No? ¿Por qué no?

- ELLA.- Porque no debe ser. Es difícil.
 ÉL.- ¡No quiero irme!
 ELLA.- Tienes que irte. Es lo mejor, ya te lo dije.
 ÉL.- No es justo.
 ELLA.- Lo sé.
 ÉL.- ¿Entonces?

Ella no contesta.

- ÉL.- ¿Me quieres?
 ELLA.- (No muy segura) Sí.
 ÉL.- (Escéptico) ¿Sí?
 ELLA.- (Aún titubeaste) Sí.
 ÉL.- ¿Entonces, por qué?
 ELLA.- (Explota) ¡Ya! ¡Ya! Por favor, ¡ya!
 ÉL.- (Avergonzado) Perdón.
 ELLA.- (Empieza a llorar) No... perdóname tú a mí.
 ÉL.- (Tras un silencio) Yo también quiero llorar.
 ELLA.- ¿Llorar? Tú no sabes llorar.
 ÉL.- Lo sé, pero tú podrías enseñarme.
 ELLA.- (Se limpia las lágrimas) No debería llorar tanto.

- ÉL.- Eso no lo decides tú.
- ELLA.- Yo no decido nada.
- ÉL.- ¿Ni lo mío?
- ELLA.- Yo no decido nada. No decidí nada. (...) ¿Decidí nada?
- ÉL.- Decidiste que me vaya.
- ELLA.- Decidí nada. Nada para ti, nada para mí.
- ÉL.- ¿Nada? ¿Eso es lo que soy?
- ELLA.- Es a donde vas, a donde vamos.

Hay un silencio. Ella se frota el vientre. Él observa el acto.

- ELLA.- Ya es hora.
- ÉL.- ¿Ya ? Tan pronto.

Ella asiente, tratando de reprimir un dolor que de todas maneras es notorio.

- ÉL.- ¿Estás segura?
- ELLA.- No sé...
- ÉL.- ¿Y si?
- ELLA.- (Abrupta) Es hora.

- ÉL.- (Resignado, tras un silencio) Como quieras.
- ELLA.- Yo no quiero.
- ÉL.- ¿Entonces me quieres?
- ELLA.- Te quiero... pero no puedo.
- ÉL.- ¿No puedes?
- ELLA.- No quise.
- ÉL.- Yo te quiero.
- ELLA.- Eso dijo él... y se fue... ¿ahora qué? Aunque quiera, no puedo. (...) Es hora.
- ÉL.- ¿Ahora?
- ELLA.- Ahora o nunca.
- ÉL.- Prefiero nunca.
- ELLA.- (Explota) ¡Basta! Es mi decisión, ¿o no?
- ÉL.- Pero no quiero, ni tú quieres.
- ELLA.- Es lo que debes hacer... es lo que debo hacer. (...) Adiós.

Hay un silencio. Ambos se observan fijamente. Ella lo abraza. Él se separa de Ella y la besa en la frente.

- ÉL.- No tengas miedo.
- ELLA.- Tú no tengas miedo. Ni siquiera tendrás miedo.

ÉL.- (Sonríe) Tal vez... tal vez tengas razón.

Él comienza a alejarse. Ella lo observa conteniendo el llanto.

ELLA.- No quiero...

ÉL.- Cierra los ojos. Mírame.

Ella obedece. Él sale de escena. Se oyen balbuceos de bebé. Ella sonríe al escucharlos, mueve las manos en el aire, como buscando asirlos. Cesan. Ella continúa buscándolos con el rostro visiblemente turbado. Rendida, baja los brazos. Entra Él con el tapabocas.

ÉL.- ¿Lista?

ELLA.- (Abre los ojos, como saliendo de un trance)
¿Eh?

ÉL.- ¿Que si está lista?

ELLA.- No sé.

ÉL.- ¿No sabe?

ELLA.- No, no sé.

ÉL.- ¿Y entonces qué hacemos?

ELLA.- (...) Lo que decidí.

ÉL.- Bueno. (...) Recuéstete. Abra las piernas.

Ella hace lo propio.

ÉL.- Relájese... nada pasará.

ELLA.- (Reflexiva) Nada.

Empieza a escucharse la canción de cuna. La luz baja poco a poco.

ELLA.- (Ya en total oscuridad) Decidí nada. Nada para ti, nada para mí.

La música cesa de golpe. La luz vuelve y vemos el cuerpo inerte de Ella. En su rostro quedó dibujada una discreta sonrisa de satisfacción. Tiene las manos sobre su vientre. Una de ellas resbala al tiempo que la música vuelve a escucharse y la luz desciende.